



17 febrero 2016

ISSN 1094-5296

San Román, S. (2015). *Una maestra republicana: El viejo futuro de Julia Vigre (1916-2008)*. Madrid: Editorial Antonio Machado. [En español]

Pp. 284

ISBN: 978-84-7774-266-1

**Reseñado por Marina Subirats
Universidad Autónoma de Barcelona
España**

Han pasado 75 años y sin embargo es ayer. Y es ayer porque es un capítulo de nuestra historia que sigue abierto, porque hasta ayer estuvieron aquí algunas de estas maestras, incluso hoy quedan algunas vivas, muy pocas ya. Pero es su historia la que sigue viva y no puede quedar cerrada hasta que no se haya escrito por completo. Hasta que no hayamos recuperado todos sus nombres, todas sus ideas, sus pasiones, sus padecimientos. Los vencedores de aquella guerra quisieron acallarlas para siempre, como a tantos republicanos que estaban entre lo mejor que ha dado España, gente indispensable para avanzar en todos los ámbitos. Fueron vencidos, encarcelados, asesinados, casi olvidados. Seguimos teniendo una deuda con ellos, no sólo por mantener su memoria, sino por extraer de ella semillas de futuro. Una deuda que mi generación, la nacida en los años cuarenta, sólo pago a medias, que la siguiente casi olvidó; que se paga, todavía hoy, a trozos y a retazos, contra el viento, porque demasiados intereses juegan a mantener el silencio y a convertirlo en eterno.

Y sin embargo, cuanto tenemos que aprender de ellos y de ellas! Que generación de titanes, de una fortaleza incorruptible. Hoy apelamos de



continuo a nuestros derechos. Entonces apelaban a sus deberes, a sus compromisos, a sus creencias profundas, que les obligaban a no desviarse del camino ni aun en las peores circunstancias. A nivel colectivo hemos progresado, en gran parte gracias a sus sacrificios. A nivel humano no estoy tan segura: esta España que tan fácilmente se corrompe por dinero está a mil leguas de la valerosa España republicana.

Pero hablemos de Julia Vigre, y del libro que nos ofrece Sónsoles San Román, que la descubrió, la conoció, reconstruyó pacientemente su vida y hoy nos la presenta, en un relato emocionado. La historia de Julia, maestra de la República, socialista, feminista, represaliada, encarcelada, que atravesó un periodo atroz y pudo sobrevivir, que a cada salida de la cárcel, con causas aún pendientes, reconectaba con sus compañeros del PSOE, recomenzaba el trabajo clandestino, ejercía de maestra donde podía, hasta en la cárcel, con las presas analfabetas, en las peores condiciones. Y que tuvo la suerte de vivir lo bastante para ser readmitida como maestra de la escuela pública, para poder ejercer aún muchos años, para ver la transición, la democracia, el triunfo de su partido. Una magnífica historia, que viene a aumentar los relatos recientes sobre las maestras de la República, a las que por fin se les está rindiendo homenaje. Faltan muchas todavía. Unas maestras que se rigieron por unos criterios de una extrema modernidad, que gozaron de un gran refinamiento cultural y espiritual, que en tantos aspectos son aún nuestras maestras, porque su concepto de la educación, del valor moral y de la dignidad personal están por delante de los que hoy son habituales.

Recordemos algunas de las claves del ideario feminista de Julia: el derecho de las mujeres a la educación, al conocimiento, a saber leer, en una España de iletradas. La coeducación, como elemento fundamental en las escuelas. Si en la vida convivimos ¿por qué los centros educativos se empeñan en separar niños y niñas? Hoy parece un dilema

superado, y sin embargo, no lo está totalmente: tenemos escuelas mixtas, el modelo escolar por el que luchó Julia y tantos maestros y maestras, un paso fundamental para alcanzar la igualdad educativa. Sin embargo, sabemos que la cultura sigue siendo androcéntrica, que en las escuelas las niñas aprenden a ser el segundo sexo mientras los niños son incitados al protagonismo. No hemos completado todavía el proyecto de Julia, pero sin aquel primer paso suyo indispensable, tal vez no tendríamos ahora la amplia generación de mujeres universitarias que hemos logrado.

Porque Julia Vigre, como otras tantas maestras compañeras suyas, fue un modelo de mujer distinto, rupturista, volcado al futuro. Un precedente, en muchos aspectos, de las mujeres de hoy, que anteponen su proyecto vital como personas al mandato de un perfil clásico de mujer. Que toman las riendas de su propia vida, lejos de estereotipos obligados. Por esto nos siguen emocionando aquellas pioneras, sobre todo cuando recordamos las duras circunstancias y pruebas por las que tuvieron que pasar para mantener su identidad.

Pero también su ideario pedagógico sigue siendo actual, de futuro incluso. El trabajo en equipo, las clases al aire libre, el estímulo intelectual a niños y niñas, lejos de todo método repetitivo y memorístico. Principios, todos, que el franquismo extirpó de la educación española, y que, aunque parcialmente recuperados, están continuamente amenazados por un concepto de la educación que pugna por volver al esfuerzo individual, la competitividad y el aprender como castigo.

Sónsoles San Román conoce bien la historia de las maestras españolas; hace ya unos años publicó un libro de referencia sobre el tema (*Las primeras maestras: los orígenes de proceso de feminización docente en España*, Barcelona: Ariel, (1998, 4ª edic. 2011), y ha seguido trabajando y publicando sobre él. En el libro que comento desentierra la historia de esta maestra singular, y lo hace utilizando la

sociología histórica y al mismo tiempo acercándose emocionalmente al personaje, describiéndonos el temple, el coraje, la esperanza y la angustia de Julia. La información procede en gran parte de la memoria oral, de los relatos de Julia y de su hermano; de sus poemas, que tienen el tono de gritos de desahogo en el infierno; también de los documentos reencontrados en el fondo de los siniestros archivos de postguerra. Ello da un relato fluido, casi novelesco, punteado de continuo con notas que aclaran y recuerdan el contexto, hoy ya tan inimaginable para las nuevas generaciones. Hay que leer la descripción de la vida en las cárceles para

recordar lo que fue aquello. Hay que leer, sobre todo, el relato de lo que ocurrió en el campo de los almendros, en Alicante, con todos los “rojos” que esperaban un barco salvador y que ya no pudieron zarpar. “Gente cortándose las venas y tirándose al mar”, repite Julia en varias ocasiones. Es un episodio conocido, pero que nunca había encontrado descrito tan descarnadamente y con tal precisión.

Gracias Sónsoles por traer a la luz la figura de Julia, una de tantas maestras apartadas de la docencia cuando más se necesitaban, y de las que todavía tenemos tanto que aprender.


Sobre la autora del libro

Sónsoles San Roman, catedrática de sociología en la Universidad Autónoma de Madrid, España. Estudia el proceso de feminización docente en España.

Sobre la autora del reseñado

Marina Subirats es catedrática emérita de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha escrito numerosos libros y artículos sobre estructura social, educación y género.



 *Education Review/Reseñas Educativas/Resenhas Educativas* is supported by the edXchange initiative's Scholarly Communications Group at the Mary Lou Fulton Teachers College, Arizona State University. Copyright is retained by the first or sole author, who grants right of first publication to the *Education Review*. Readers are free to copy, display, and distribute this article, as long as the work is attributed to the author(s) and ***Education Review***, it is distributed for non-commercial purposes only, and no alteration or transformation is made in the work. More details of this Creative Commons license are available at <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>. All other uses must be approved by the author(s) or ***Education Review***. ***Education Review*** is published by the Scholarly Communications Group of the Mary Lou Fulton Teachers College, Arizona State University.

Please contribute reviews at <http://www.edrev.info/contribute.html>.

Connect with *Education Review* on Facebook (<https://www.facebook.com/pages/Education-Review/178358222192644>) and on Twitter @EducReview